Saltan las ranitas

Letra y música: Paula Ríos



Qué necesitas

Nada más que ganas de saltar. Opcional: cintas para las manos, o aros y cojines para hacer de charcos.

Qué van aprendiendo, sin darse cuenta

A saltar y controlar el cuerpo, a quedarse quietos y esperar la señal, a escuchar con atención y a imitar. Y a conocer y cuidar los animales y los ecosistemas de su propia región.

Una idea

Si pueden, salgan a buscar un charco o un humedal cerca y escuchen a las ranas de verdad. Cuidar la naturaleza empieza por conocerla y quererla desde pequeños.

Para todas las edades, ideal para los más pequeños · Para saltar y conocer los humedales

De qué se trata

Es una canción cortica y muy movida. Los niños se vuelven ranas que saltan, croan, duermen en el charco y, cuando pasa una mosca, ¡se la comen! Es puro juego y, además, una buena oportunidad para hablar de las ranas locales y de los lugares donde viven.

Cómo jugarla (tres maneras)

La gracia está en moverse solo en los “croac”. Elige una forma o pruébalas todas: con las manos, que sean dos ranitas que saltan únicamente cuando suena “croac”. Con el cuerpo, que los niños sean ranas y salten solo en los “croac”, quietos el resto del tiempo. Con cintas, que las muevan al ritmo, dando un saltico en cada “croac”. Esperar el “croac” para moverse los ayuda a escuchar con atención y a controlar el cuerpo.

Hablemos de los humedales

Esta canción es perfecta para descubrir el humedal, ese ecosistema lleno de vida donde viven muchas ranas y adonde llegan muchas aves a descansar en sus viajes de migración. Averigüen juntos qué ranas y qué animales viven en el humedal, pantano, charco, bosque o selva más cercano a ustedes. Un dato para asombrarse: Colombia es el segundo país con más especies de ranas del mundo; además, ¡en Colombia vive la rana más venenosa del planeta!

Este proyecto contó con el apoyo del Ministerio de Educación Nacional, el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, y la Corporación Colombia Crea Talento, CoCrea para su circulación.